

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO

Centro Latinoamericano de Defensa y Desarme, CLADDE

Instituto de Investigaciones en Relaciones Internacionales, IPRI  
Fundación Alexandre Guzmán

FLACSO Biblioteca

**CHILE Y BRASIL  
DESAFIOS DE LA CUENCA DEL PACIFICO**

ESTUDIO ESTRATEGICO DE AMERICA LATINA  
1994/1995

La publicación de este libro y la elaboración de las tendencias regionales, las estadísticas y algunos de los artículos aquí publicados, ha sido realizada gracias al apoyo de la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur para el Proyecto Paz y Seguridad en las Américas. Así también FLACSO-Chile ha contado con el apoyo de la Fundación Andrew Mellon. Este Anuario recoge los resultados de actividades conjuntas desarrolladas por el Área de Relaciones Internacionales y Militares de FLACSO-Chile y la Fundación Alexandre Guzmán del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. Algunos trabajos corresponden a la red de investigadores del Centro Latinoamericano de Defensa y Desarme (CLADDE).

Las opiniones que en los artículos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de las Instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

FLACSO-Chile; CLADDE; IPRI, Fundación Alexandre Guzmán / Chile y Brasil Desafíos de la Cuenca del Pacífico. -- Santiago, Chile: 1995.  
325 p.; graf., cuadros.--Estudio Estratégico de América Latina 1994-1995.

ISBN: 956-205-083-1

<1994-1995> <SEGURIDAD HEMISFERICA> <MEDIDAS DE CONFIANZA MUTUA>  
<SEGURIDAD REGIONAL> <POLITICA DE DEFENSA> <RELACIONES ASIA PACIFICO>  
<FUERZAS ARMADAS> <AMERICA LATINA> <BRASIL> <CHILE>  
<CUENCA DEL PACIFICO>

355/C397ch

355  
F 5194

Diseño de portada : Osvaldo Aguiló  
Coordinación Banco de  
Datos Seguridad Regional: Paula Pardo

Copyright FLACSO - CLADDE - IPRI, FUNDACION ALEXANDRE GUZMAN  
FLACSO-Chile:

Leopoldo Urrutia 1950, Santiago  
Fax: 562-225-4687, 562-274-1004  
Tel: 225-7357, 225-6955

Producción editorial: M. Cristina de los Ríos

Inscripción N° 95.096  
Impresión: AGD Impresores  
Salvador Sanfuentes 2248  
Santiago

Se terminó de imprimir en  
diciembre de 1995

IMPRESO EN CHILE /PRINTED IN CHILE

## INDICE

INTRODUCCION	i
<b>I SEGURIDAD HEMISFERICA Y MEDIDAS DE CONFIANZA MUTUA</b>	
REDEFINIENDO LA SEGURIDAD NACIONAL EN EL HEMISFERIO OCCIDENTAL: EL ROL DEL MULTILATERALISMO, <b>Joseph S. Tulchin</b>	3
ESQUEMAS DE SEGURIDAD REGIONAL: UNA PERSPECTIVA COMPARADA, <b>David R. Mares</b>	9
LA SEGURIDAD HEMISFERICA COOPERATIVA DE POST-GUERRA FRIA, <b>Augusto Varas</b>	25
AMERICA LATINA: CONCERTACION POLITICA Y SEGURIDAD REGIONAL, <b>Francisco Rojas Aravena</b>	65
NUEVAS PROPUESTAS DE SEGURIDAD EN AMERICA LATINA, <b>Jaime Acuña Pimentel</b>	85
A SEGURANÇA: EVOLUÇÃO DO CONCEITO, INTERAÇÕES COM MEDIDAS DE AQUISIÇÃO DA CONFIANÇA MUTUA E PROPOSTAS PARA A SEGURANÇA INTERNACIONAL NA AMERICA LATINA, <b>Gen. Bda. Sylvio Lucas da Gama Imbuzeiro</b>	93
NOVAS PROPOSTAS PARA A SEGURANCA NA AMERICA LATINA, <b>René Armand Dreifuss</b>	103
LA POLITICA DE DEFENSA DE CHILE EN EL CONTEXTO DE LA SEGURIDAD EN AMERICA LATINA, <b>Gonzalo García Pino</b>	107
LA VISION CHILENA EN EL ÁMBITO DE LA SEGURIDAD, <b>Gral. Alejandro Medina Lois</b>	113
<b>II BRASIL Y CHILE FRENTE A ASIA-PACIFICO</b>	
EL PESO DE LLEGAR TARDE: BRASIL FRENTE AL "MODELO ASIATICO", <b>Gilson Schwartz</b>	127
EL PACIFICO NORTE: UN DESAFIO PARA LAS DIPLOMACIAS BRASILEÑA Y CHILENA, <b>Amaury Banhos Porto de Oliveira</b>	137
ASIA DEL PACIFICO: PACIFICO NORTE VISION BRASILERA: EL ASPECTO DE SEGURIDAD, <b>Claudia D-Angelo</b>	147

LA POLITICA EXTERIOR CHILENA HACIA LA CUENCA DEL PACIFICO, <b>Carlos Portales Cifuentes</b>	153
PERSPECTIVAS ECONOMICAS DE LA CUENCA DEL PACIFICO NORTE: VISION DESDE CHILE, <b>Roberto Mayorga L. y Wally Meza S.M.</b>	169
EL CRECIENTE PAPEL ECONOMICO DE JAPON EN CHILE, <b>María Elena Valenzuela y Augusto Varas</b>	179
EL DESARROLLO ASIATICO Y SU IMPORTANCIA PARA CHILE, <b>Leopoldo Durán Valdés</b>	189
<b>III TENDENCIAS REGIONALES Y SUBREGIONALES DEL GASTO MILITAR</b>	<b>199</b>
<b>IV FUERZAS ARMADAS Y RELACIONES MILITARES</b>	
Argentina	209
Belice	215
Bolivia	219
Brasil	225
Chile	231
Colombia	237
Costa Rica	243
Cuba	247
Ecuador	251
El Salvador	255
Guatemala	259
Guyana	263
Haití	267
Honduras	273
Jamaica	277
México	281
Nicaragua	287
Panamá	291
Paraguay	295
Perú	299
República Dominicana	305
Surinam	309
Trinidad y Tobago	313
Uruguay	317
Venezuela	321

## **EL CRECIENTE PAPEL ECONOMICO DE JAPON EN CHILE**

María Elena Valenzuela  
Augusto Varas

En 1991 Japón fue el principal destino de las exportaciones chilenas, recibiendo el 18,1% del total y convirtiéndose en uno de los principales socios comerciales de Chile.

El incremento del flujo comercial con Japón está basado fundamentalmente en el aumento de las exportaciones, producto del ajuste estructural de la economía chilena, a partir de mediados de los años ochenta, como respuesta a la crisis económica.

Sin embargo, lo que explica este aumento del intercambio económico entre ambos países es la original combinación de factores propios de la economías chilena y japonesa.

### **Una nueva relación**

Las relaciones económicas chileno-japonesas en la actualidad son fundamentalmente comerciales. Las inversiones y operaciones financieras son comparativamente menores, aun cuando han aumentado, en los últimos dos años, a una tasa mayor que el intercambio comercial.

Hasta mediados de los ochenta, las relaciones económicas con Japón eran mínimas. Las exportaciones bordeaban apenas los \$ 420 mil dólares. A partir de 1986 hubo un brusco cambio y, en un período de seis años, las exportaciones chilenas a Japón crecieron a una tasa promedio anual de 35%, llegando en 1991 a \$ 1.644 millones. En menos de diez años, Chile incrementó tres veces sus exportaciones a Japón. Mientras en 1986 éstas representaban un 10% del total exportado, en 1991 alcanzaron al 18.1%.

Las exportaciones japonesas a Chile han mostrado un comportamiento menos dinámico. Estas aumentaron hasta 1981 en el contexto de un peso sobrevaluado y una fuerte alza de importaciones. Desde 1982 hasta 1984 cayeron bruscamente como consecuencia de la crisis de la deuda externa, para comenzar a recuperarse a partir de esa fecha. A pesar de que las importaciones desde Japón han aumentado fuertemente desde 1986 en adelante - 100% en cinco años- constituyen apenas el 10% del total de importaciones.

Diferentes razones explican el incremento de las exportaciones chilenas hacia Japón. Por una parte, Chile es un buen proveedor de materias primas que Japón necesita para su desarrollo industrial. Por esto, las exportaciones chilenas se concentran en productos no elaborados o semi-elaborados de la minería, sector forestal y pesca. Por otra parte, las empresas japonesas han aprovechado una paridad cambiaria especialmente favorable con un yen sobrevaluado. A pesar que Japón es el país industrializado con el nivel más bajo de apertura comercial externa -importa entre un 25% a 45% menos que los países desarrollados de similar nivel-, cambios en su estrategia política llevaron a un aumento de las importaciones en los últimos años. La valorización del yen y el cambio desde una política pro-

exportadora hacia una de expansión de la demanda interna permitieron un incremento de las importaciones a una tasa anual de 13% en el período 1985-1989. Por último, es necesario también considerar que Chile enfrentó la crisis económica de principios de los ochenta con un tratamiento intensivo, implementado por un gobierno militar con gran costo social, lo que permitió realizar los ajustes estructurales antes que la mayoría de los países latinoamericanos. Producto de esto, la economía chilena estaba relativamente en buenas condiciones a finales de la década, desarrollando una sólida política de promoción de exportaciones.

Lo anterior explica por qué el patrón de crecimiento de las exportaciones chilenas hacia Japón no es común para el resto de América Latina. Mientras las exportaciones chilenas crecieron tres veces entre 1986 y 1989, las exportaciones del total de la región lo hicieron en algo menos del 40%.

Este pobre desempeño de las exportaciones desde América Latina, significó que el peso de estas en el total de importaciones japonesas bajó del 4.7% en 1985 a 4.1% en 1989. En la actualidad, México, Brasil y Chile concentran más del 70% de las importaciones japonesas desde América Latina.

Chile es el segundo país exportador a Japón en la región, sólo antecedido por Brasil. Sin embargo, las exportaciones chilenas representan apenas un 0.6% del total de las importaciones japonesas. Por el contrario, Japón es el destino más importante de las exportaciones chilenas a Asia, concentrando alrededor del 60% del conjunto de las exportaciones de Chile hacia esa región. A pesar de que Japón probablemente seguirá siendo el principal socio comercial chileno en Asia, se espera que la importancia relativa de las relaciones con el resto de los países asiáticos aumente significativamente, especialmente después de la gira presidencial de noviembre de 1992.

### **La estrategia exportadora chilena**

El incremento de las exportaciones chilenas a Japón, así como al resto del mundo, está ligado a un cambio en el modelo de desarrollo que privilegia los mercados externos.

Parte importante de la estrategia exportadora chilena ha consistido en la creación y desarrollo de un organismo estatal destinado a promover las exportaciones: Pro-Chile, con oficinas en las principales ciudades del mundo. En 1975 se abrió la oficina en Tokio y posteriormente se instalaron oficinas en Hong Kong, Bangkok y Singapur.

Reconociendo la creciente importancia de las relaciones con los países de la cuenca del Pacífico, el Comité Chileno del Pacific Economic Cooperation Conference (PECC) ha asumido un activo papel. Para Chile, las relaciones comerciales en esta área han asumido un rol crucial. Entre 1990 y 1991 los incrementos comerciales bilaterales más importantes se concentraron en esta región. Los ejemplos más notables son Malasia (534%), China (99,3%), Hong Kong (44,2%) y Taiwán (40,2%). En el primer semestre de 1992 se mantuvieron las tendencias observadas, aumentando en un 15,2% las exportaciones chilenas al área Asia-Pacífico. En este contexto, la invitación japonesa de integrar a Chile al Comité Japón-Pacífico Sur Siglo XXI, es un refuerzo de la presencia institucional chilena en el área.

Existe cierta discusión acerca de las razones que explican el importante incremento de las exportaciones chilenas hacia los mercados asiáticos. Sin dejar de reconocer la importancia de la estrategia exportadora, existen sectores que señalan que no ha habido esfuerzos especiales para promover los productos chilenos en los mercados asiáticos y que el incremento en las exportaciones es el mero resultado de una fuerte demanda por estos productos debido a necesidades internas. Por ello, este aumento de las exportaciones sería *inercial*. Esto explicaría por qué las exportaciones chilenas hacia esa región están concentradas en un pequeño número de materias primas y bienes semi-elaborados y no en una variedad más amplia de productos, como sucede con exportaciones hacia otras regiones.

En este contexto de superación de limitaciones debe ser entendida la estrategia conjunta desarrollada por el gobierno y la comunidad empresarial chilena en el último período. Esta culminó con el viaje del presidente Aylwin y una numerosa comitiva de empresarios a cuatro países asiáticos -Japón, China, Malasia y Singapur- en noviembre de 1992. Tal como lo señalara el ministro de Hacienda con motivo de este viaje, Chile pretende entrar a una segunda etapa en la relación con Japón, en la cual, además de la exportación de materias primas, se promueva la exportación de bienes de mayor elaboración.

### **Relaciones comerciales**

Las exportaciones chilenas hacia Japón se han concentrado en productos mineros, forestales y del mar. En 1991, el 66,4% de ellas se concentró en la minería y productos químicos, siendo sus principales productos los concentrados de cobre, cobre electrolítico y concentrado de zinc. La mayor parte del mineral se envía no refinado. Un 15,8% son productos del área forestal, siendo la mayor parte de estas exportaciones celulosa blanqueada, rollizos de pino insigne y astillas. En el área pesquera -13,6% del total- el ítem de mayor importancia es harina de pescado, aun cuando el envío de salmón ha crecido de manera espectacular, desde 20 toneladas en 1987 a 1000 toneladas en 1991. Otros productos que se exportan en este rubro son algas, pescados y mariscos frescos y congelados. Las exportaciones agrícolas -4,1%- incluyen jugo de manzana, pasta de tomate, pulpa de remolacha, aves, vino a granel. Uva y kiwis son las principales frutas. Sólo 0,1% fueron productos manufacturados.

Junto al aumento de las exportaciones hacia Japón, a partir de la segunda mitad de los ochenta, se produjo también una importante diversificación. Hasta 1985, más del 80% de las exportaciones se concentraban en el área de la minería y química. Las exportaciones forestales son las que han aumentado a mayores tasas y se espera que la tendencia continúe.

Con todo, la economía japonesa tiene diversas formas de protección que han dificultado el ingreso de productos con mayor nivel de valor agregado. A pesar de que ha habido una disminución de las restricciones y hay aranceles parejos de sólo 2%, persisten barreras arancelarias y no arancelarias. El cobre refinado y semi-manufacturado, así como productos manufacturados de cobre tienen mayores aranceles que el cobre no refinado. Lo mismo sucede en el caso de pescado fresco o congelado frente al preparado, verduras frescas o congeladas o procesadas, pulpa para papel o papel, y otros.

Los productos agrícolas tienen aranceles promedio de 12.1% además de barreras no arancelarias, consistentes en regulaciones que dificultan estas exportaciones. En 1988 Chile inicio exportaciones de uva de mesa, luego de un largo proceso de negociaciones para demostrar el cumplimiento de todas las normas exigidas. Las exportaciones de uva llegaron ese año a \$ 2,4 millones de dólares. A pesar de que Chile es un gran exportador de uva, las exportaciones a Japón solo pudieron ser incrementadas a \$ 7,9 millones de dólares en 1990. Chile todavía es considerado un país con la plaga de la mosca de la fruta, a pesar de que ella está aislada en el extremo norte donde no se produce la uva. Por esta razón, la uva debe ser sometida a tratamientos fitosanitarios especiales, en detrimento de la calidad. Según Ronald Bown, presidente de la Asociación de Exportadores chilenos, la incorporación de fruta chilena en Japón ha sido "traumática". Después de 10 años de negociaciones, sólo uva y kiwi han sido autorizados para entrar al mercado japonés.

Considerando que se trata de barreras económicas que deben ser abordadas también desde un punto de vista político, las autoridades chilenas han tomado la iniciativa, existiendo una respuesta positiva desde Japón, al iniciarse las conversaciones para eliminar las barreras en el caso de la uva. Existe en este caso el precedente de EE.UU., que no están sometido a barreras fitosanitarias, a pesar de que esta plaga existe en Hawai y ocasionalmente aparece en California. Producto del viaje presidencial, Japón enviará una misión técnica para verificar en el terreno las condiciones fito-sanitarias de la fruta chilena de exportación. Se espera que Chile sea declarado libre de la mosca de la fruta desde Copiapó al sur en 1993. Esto significaría aumentar en \$ 200 millones de dólares las exportaciones de fruta a Japón.

### **Sogo Sosha**

Una de las características más importantes del sistema comercial japonés es la existencia de grandes compañías de comercio, las *sogo-sosha*. Durante el año fiscal 1988, las nueve *sogo-sosha* más importantes controlaban más del 41% del total de exportaciones japonesas y 74% de las importaciones. Su participación en el comercio bilateral con América Latina es también fundamental, dado que manejan más de la mitad de los \$ 18 mil millones anuales que éste involucra.

Un indicador de la creciente importancia de la relación comercial Chile-Japón es la presencia de estas compañías. De las nueve *sogo-sosha* más importantes, ocho tienen sucursales en Chile: Mitsui, Mitsubishi, Sumitomo, Marubeni, C. Itoh, Nissho Iwai, Kanematsu y Nichimen.

Su rol es crucial en las relaciones económicas entre ambos países. La relación entre los productores locales y el mercado japonés se realiza a través de ellas, las que actúan además como financistas, entregan asistencia técnica, y orientan la participación de empresas japonesas en Chile.

La mayor parte del comercio bilateral se maneja a través de los *sogo-sosha*. CODELCO, es la única empresa importante que se entiende directamente con compradores en Japón. Pero incluso CODELCO realiza negocios con algunas *sogo-sosha*, en áreas no comerciales.

## Inversiones japonesas en Chile

Las inversiones japonesas en Chile están concentradas en el área de recursos naturales. Las principales compañías japonesas con inversiones en Chile son Mitsubishi, C. Itoh, Daio Paper, Kanematsu y Sumitomo en el sector forestal; Taiyo Fishing Co., Nishiro Fishing Co., y Nippon Suizan en pesca; Mitsubishi y Sumitomo en minería.

A diferencia de otros países latinoamericanos, Chile no recibió nunca un flujo importante de inversión japonesa, ni siquiera en el período previo a la crisis económica de principios de los ochenta. Incluso en el período de recuperación en la segunda mitad de los ochenta, la inversión japonesa se ha mantenido baja, no observando el mismo dinamismo que las relaciones comerciales entre ambos países.

En el período 1974-1987, la inversión japonesa en Chile tuvo un promedio anual inferior a los \$ 5 millones de dólares. Subió en 1988 a \$ 123 millones de dólares como resultado de la inversión en la empresa minera "La Escondida", y disminuyó nuevamente hasta 1991.

Además de ser muy baja, la inversión japonesa se ha concentrado en la inversión directa. La inversión a través de operaciones de conversión de deuda externa alcanzaban a diciembre de 1991 sólo \$ 38.7 millones de dólares, equivalente a un 1% del total de operaciones bajo este rubro desde su creación.

Las nuevas relaciones comerciales con Japón a partir de los últimos años ha tenido, sin embargo, cierto impacto en las inversiones, que observan tasas rápidas de crecimiento. Ni la liberalización de las reglas para inversionistas extranjeros, ni el proceso de privatización de la economía, ni el establecimiento de mecanismos de conversión de deuda fueron incentivos suficientes para atraer inversión japonesa. La inversión empezó a crecer y a diversificarse a partir del creciente flujo comercial. Factores no estrictamente económicos jugaron un importante papel. Por un lado, pesaron factores de tipo cultural, conocimiento mutuo y establecimiento de reglas que dieran confianza acerca del trato de ambas partes. El otro, de tipo político social, dice relación con el clima de estabilidad que vive el país en el período de transición y consolidación democrática.

Es importante mencionar el rol de las *sogo-sosha* en este vínculo comercio-inversiones, al establecer y estabilizar vínculos entre ambos países. No sólo al hacer de puente de compañías japonesas para su incorporación al mercado chileno, sino también al participar como financistas, inversionistas y en *joint ventures*. Especial mención merece Mitsubishi, por el liderazgo ejercido en todas las áreas: comercial, financiero e inversiones. Su participación en "La Escondida" sentó un precedente importante para otras empresas japonesas. Mitsubishi Corporation invirtió en el proyecto US\$ 40 millones y concedió un crédito por US\$ 100 millones. Este fue un importante antecedente para el Export-Import Bank of Japan que concedió un crédito por US\$ 245 millones y la banca privada japonesa que aportó un crédito de US\$105 millones. Esta operación de financiamiento a través de distintas fuentes fue diseñada por Mitsubishi, y contemplaba que el 50% de la producción de "La Escondida" sería exportada a Japón durante los primeros años de producción. Tiene

también importantes inversiones en el área forestal, produciendo astillas que se exportan a Japón y en un plan de reforestación que permitirá asegurar un aprovisionamiento estable para sus plantas en Japón. Mitsubishi tiene también un rol importante en el área de la pesca, tanto en pesca de arrastre como en el cultivo de salmones.

El patrón que se observa en la mayor parte de las inversiones japonesas está en la extracción de recursos naturales y procesamiento de algunos de éstos en productos semi-elaborados, para abastecer sus plantas en Japón. Las autoridades chilenas están preocupadas de enfrentar esta situación desde la perspectiva de la segunda fase exportadora, agregando mayor valor a las exportaciones. Sin embargo, esta tendencia continúa. Así, a consecuencia del viaje presidencial, la empresa Sumitomo invertirá \$ 60 millones de dólares en la mina "La Candelaria". De igual forma, se acordó el envío de una comisión técnica japonesa a ENAMI para prospecciones mineras.

### **Area financiera**

En diciembre de 1991, la deuda de Chile con las instituciones financieras japonesas alcanzaba aproximadamente \$ 1.600 millones de dólares, cerca de un 10% del total de los compromisos en ese momento. Una cifra baja en el contexto de la deuda de América Latina con Japón, que llegaba a esa fecha a \$ 46.000 millones de dólares. Entre los más importantes acreedores estaban el Bank of Tokio, \$ 252 millones de dólares; Industrial Bank of Japan, \$ 162 millones; Mitsui Taiyo Kobe Bank, \$ 123 millones; Marubeni Co. Japan, \$ 235 millones; y Mitsubishi Co., \$ 224 millones.

La deuda latinoamericana causó un serio impacto en el sistema financiero japonés. En la década de los setenta y a principios de los ochenta la mayoría de los bancos privados japoneses hicieron préstamos a América Latina. Más del 70% de las colocaciones a países del tercer mundo, y un 38% de las colocaciones internacionales japonesas tuvieron como destino América Latina.

En las negociaciones que siguieron a la crisis de la deuda externa, la banca japonesa aceptó el liderazgo estadounidense, considerando que ésta era una región fuera de su control. Siguiendo las indicaciones del FMI, la banca japonesa -que actuó como bloque representada en la mayor parte de los casos por el Banco de Tokio- estuvo dispuesta a entregar dinero fresco como parte del proceso de renegociación de la deuda. Como consecuencia de esto, y dado que muchos bancos estadounidenses se marginaron de las negociaciones, la banca japonesa aumentó significativamente su participación en la deuda. Como consecuencia de ello, la deuda de América Latina con Japón llegó a fines de los ochenta a \$ 46.000 millones de dólares, en tanto la deuda con EE.UU. era de \$ 36.000 millones. En el caso de Chile, la deuda pasó de \$ 692 millones de dólares en 1982 a \$ 1.400 millones en 1985 y \$ 1.600 millones a fines de los ochenta.

Para enfrentar esta situación, la banca empezó a vender sus créditos con América Latina y estableció nuevas reglas para protegerse de pérdidas adicionales. El gobierno japonés se involucró en la situación, y el ministerio de Hacienda nipón elaboró una lista de los países de alto riesgo, estableciendo que cualquier préstamo a estos países debería

considerar provisiones y regulaciones especiales. En la práctica esto significó cerrar el mercado latinoamericano de países en alto riesgo a la banca japonesa. Estos eran aquellos que habían reestructurado su deuda externa, e incluía además de Chile a la casi totalidad de países latinoamericanos<sup>1</sup>.

Chile, incluido en la lista de países de alto riesgo, de la que no podía salir hasta que terminara el plazo de la última renegociación de deuda externa, realizada en 1990 por un plazo de 5 años, fue reclasificado con ocasión del viaje presidencial, quedando en condiciones de acceder al mercado financiero japonés sin restricciones. Esto significará que los bancos japoneses verán reducidas sus provisiones y reservas del 30% al 20% en el otorgamiento de créditos a Chile.

A pesar de la creciente relación económica entre Japón y Chile, persiste una actitud reacia de parte del sistema financiero japonés. Una mínima parte se interesó en el programa de conversión de deuda, teniendo Japón uno de los porcentajes de participación más bajos. Las operaciones que han involucrado préstamos como el caso de "La Escondida" son mínimas, y han sido enteramente coordinadas por Mitsubishi. Otro ejemplo está en el escaso interés en suscribir bonos cuando Chile volvió al mercado de créditos voluntarios en 1990. A pesar del esfuerzo del Banco de Tokio, de los \$ 320 millones de dólares emitidos, sólo se pudo colocar \$ 10 millones que suscribió el Tokai Bank y \$ 15 millones del propio Banco de Tokio. En este contexto, el Banco de Tokio constituye una excepción por su interés en desarrollar operaciones en Chile. Establecido en el país en 1980, en pleno período de expansión económica, permaneció durante la crisis e incluso ha realizado inversiones en Chile en el área de seguros y sistema de pensiones.

Al mismo tiempo que la banca privada japonesa se cerraba a Latinoamérica, el gobierno japonés desarrollaba una nueva fórmula.

En un período de fuerte crítica en occidente por el creciente superávit de la balanza comercial japonesa, el primer ministro, Yasuhiro Nakasone, estableció el fondo rotatorio Nakasone en 1987, después de un viaje a Washington. Diseñado como un importante gesto del gobierno japonés para ayudar a América Latina con sus problemas económicos, éste pretendía ayudar a estabilizar la situación financiera de los países en desarrollo, poniendo a disposición de los principales deudores \$ 30.000 millones de dólares, con indicaciones iniciales de que la mayor parte iría a la región. La cifra real que debería llegar es bastante menor, cerca de \$ 4 millones de dólares.

Entre las instituciones escogidas para canalizar el caudal del fondo rotatorio Nakasone había dos agencias gubernamentales, el Japan Export-Import Bank (JEXIM) y el Overseas Economic Cooperation Fund, a través de créditos directos o cofinanciamiento con la participación de organismos multilaterales. En enero de 1991, el JEXIM había comprometido \$ 4.200 millones de dólares en veinte proyectos en nueve países de América

---

<sup>1</sup> Barbara Stallings "The Reluctant Giant: Japan and the Latin American Debt Crisis", en Susan J. Pharr (ed.) *Japan and the Third World* (por publicar).

Latina y el Caribe. México era el más importante con cinco proyectos y \$ 2.200 millones. Chile era el segundo con tres proyectos y \$ 470 millones. Entre los proyectos aprobados para Chile estaba la construcción de la central hidroeléctrica "Pehuenche", el proyecto minero de "La Escondida", y una línea de crédito al Banco del Estado para financiar la importación de bienes de capital japoneses.

Siguiendo esta misma dirección y como consecuencia del viaje presidencial, se obtuvo un crédito japonés por \$ 192 millones de dólares para obras de riego, rehabilitación de ferrocarriles y tratamiento de aguas de la V Región.

## **Hacia el futuro**

Chile concentra aproximadamente un 15% de las exportaciones desde América Latina hacia Japón. Ha recibido, sin embargo, cerca de un 2% de la inversión directa que ha llegado a la región y tiene alrededor de un 5% de la deuda externa de América Latina con Japón. Se trata de una relación dominada por los aspectos comerciales, que podría cambiar en el futuro. La inversión japonesa que ha sido escasa hasta el momento, empieza a mostrar una tendencia diferente, en la medida en que hay un creciente interés en invertir como una forma de asegurar el abastecimiento de materias primas necesarias para la industria japonesa.

La inversión japonesa en este contexto, se orientará hacia el mercado externo. Por esto es probable que se concentre en la extracción de materias primas y en la elaboración de productos semielaborados para ser exportados al mercado asiático. Por el tamaño del mercado local, es altamente improbable la instalación de subsidiarias japonesas que se dediquen a la manufactura.

La relación con Japón es un buen ejemplo de una política exitosa. Se ha acrecentado una alianza de sectores gubernamentales y empresariales con un propósito común: el desarrollo de una política de Estado que ha concitado una coalición suprapartidaria que se proyecta más allá de la presente administración. Un ejemplo de este éxito son los avances en la eliminación de barreras para la exportación de fruta.

Un elemento clave en la relación bilateral está dado por la situación política y económica de Chile. Existe sin embargo preocupación en Japón por las limitaciones que podría poner a la relación bilateral la firma de un acuerdo de libre comercio con EE.UU.

Existe cierto consenso en Chile acerca de la necesidad de redefinir la estrategia económica seguida hasta el momento hacia los países asiáticos, entre ellos Japón, dado el potencial que estas economías abren a los productos chilenos pudiendo, de acuerdo a la tendencia presente, constituirse en el principal mercado chileno. En este marco se plantea la necesidad de desarrollar una segunda fase exportadora, agregando valor a las exportaciones.

Sin embargo, el desarrollo de una relación económica más diversa y profunda entre Chile y Japón, dependerá de factores no económicos. Japón proyectará estas relaciones en la medida que sus dirigentes y empresarios perciban que estos vínculos son estables. Para

ello no basta la estabilidad política interna. Es necesario darle una base de sustentación no económica a estos lazos, desarrollando una ambiciosa y diversificada interacción política y cultural. Expresivo de estas dimensiones no económicas, es la donación de \$ 500 mil dólares para la adquisición de instrumentos musicales para la Orquesta Filarmónica de Santiago y el envío de una misión japonesa para prestar asesoría en materia de descontaminación, todo lo cual ha sido producto del viaje presidencial.

En lo político, el próximo viaje de cerca de veinte funcionarios estatales a Japón por dos semanas, es un primer paso. Esto debería diversificarse y ampliarse al campo cultural, redefiniendo la política de becas japonesas de tres años de duración por un sistema de intercambio más flexible y focalizado. Finalmente, Chile no puede dejar de enfrentar temas como el de la inclusión de Japón en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. La actual estatura política y económica japonesa así lo está exigiendo.

En suma, la proyección de las relaciones entre Chile y Japón no sólo dependerá de las interacciones económicas sino que, como en otros planos de las relaciones humanas, dependerá de cuan completos y diversificados sean estos vínculos e interacciones.

**Cuadro N° 1**  
**Relaciones comerciales Chile-Japón**  
**(millones de dólares)**

	Exportaciones	Importaciones	Balanza comercial
1986	420	296	126
1987	561	387	174
1988	881	392	489
1989	1.120	737	383
1990	1.388	568	820
1991	1.644	646	998
1992 (Enero-Jun)	892	429	463

**Fuente:** Banco Central, Indicadores de Comercio Exterior.

**Cuadro N° 2**  
**Exportaciones desde América Latina hacia Japón**  
**(millones de dólares)**

Promedio		Totales Anuales					
70-74	75-79	80-84	1985	1986	1987	1988	1989
1.754	3.096	6.395	6.134	6.030	6.153	8.065	8.544

**Fuente:** CEPAL.

**Cuadro N° 3**  
**Inversiones directas japonesas en Chile**  
**(miles de dólares nominales)**

	Autorizada
1982	1.400
1983	7.550
1984	350
1985	30
1986	2.300
1987	2.168
1988	123.005
1989	37.158
1990	45.454
1991	423.714

**Fuente:** Comité de Inversiones Extranjeras, *Inversiones extranjeras según país de origen.*